INTERCULTURALIDAD Y SSR

Relacionado con la migración, se cree que la movilidad constante, las barreras culturales y sociales, el limitado conocimiento sobre los servicios sanitarios, los cambios en las prácticas culturales y las situaciones de discriminación, pobreza y desempleo, pueden ir asociados con una mayor emisión de conductas sexuales de riesgo. Así, a la vulnerabilidad que conlleva el hecho de ser adolescentes, se le une la que aparece por ser inmigrante.

La adaptación que las y los adolescentes inmigrantes lleven a cabo en España, en los diferentes aspectos de su vida, es esencial para un correcto desarrollo y calidad de vida y es una variable protectora ante la emisión de conductas sexuales de riesgo, las y los adolescentes más adaptados emiten menos conductas sexuales de riesgo.

Las y Los adolescentes inmigrantes presentan una menor adaptación que las y los autóctonos, sobre todo en el ámbito familiar y social. Estas dos esferas de la vida son básicas para un correcto ajuste durante la adolescencia; la familia es el agente de socialización más importante para los niños y adolescentes (Pantin et al., 2004) y más aún en el caso de las y los inmigrantes, en los que la discordancia familiar conlleva mayores problemas de integración. Además, se estima que la aculturación se relaciona con la adopción de conductas protectoras, lo que incluye la comunicación sobre sexo con la pareja y la actuación a partir del diálogo y la negociación. Conde (2007) se manifiesta en la misma línea, afirmando que la juventud latinoamericana sufren una gran confrontación cultural a la llegada a España, dado que se enfrentan los valores tradicionales de sus sociedades -sobre las relaciones sexuales, el uso de anticonceptivos o el papel del varón y la mujer- con los valores más modernos que rigen las sociedades de acogida. Así, las y los adolescentes no saben a qué valores atenerse, encontrándose en muchos casos reticencias por parte de su familia, que le llevan a una situación de mayor vulnerabilidad. A ella contribuye también la discriminación, real y/o percibida, que puedan sentir las y los adolescentes en nuestro país.